

Principales dificultades a las que se enfrentan los reclusos

1 Incertidumbre y desasosiego ante la situación penitenciaria.

2 Desmotivación, pasividad, abandono físico y psíquico.

3 Soledad pese al hacinamiento e incapacidad para valorar el lado positivo de estar solo

4 Atribución externa lista y aparente falta de conciencia de sus problemas y de empatía.

5 Tendencia a la simulación y a la justificación.

6 Ausencia de control de su propia vida y ausencia de expectativas del futuro.



11 Alteraciones afectivas: depresión, ansiedad, sumisión, desconfianza; ausencia de vivencias de ser valorados o aceptados, más allá de su grupo de iguales y fuera de sus actividades ilícitas.

10 Conformidad grupal y autoafirmación agresiva, como mecanismo de supervivencia en la prisión que se supone en muchos casos en desadaptación futura en libertad –“no encajo aquí adentro ni afuera”.

9 Rabia contenida por el miedo latente que se vive en este “microambiente de riesgo” que conlleva a la convivencia carcelaria y a la impotencia que sienten ante la ausencia de control de su propia vida

8 Impermeabilidad aparente, ya que, bajo un individuo aparentemente frío, duro, con “caparazón” hay un individuo vulnerable y frágil.

7 Dificultades para demorar gratificaciones, para analizar y resolver problemas sin acudir a psicotrópicos.